

## Internacional

**Dimiten tres secretarios de Estado para apoyar una enmienda que da el control a Westminster**

# May aplaza la votación de su Brexit ante la falta de apoyos

### Escenarios

● **Salida de la UE el 22 de mayo.** May lograría el «sí» del Parlamento al acuerdo del Brexit y podría aprobar la legislación para completar el divorcio.

● **Un Brexit caótico.** Ante la incapacidad interna para ponerse de acuerdo, Londres anuncia que abandona la UE sin acuerdo.

● **Una prórroga amplia.** Reino Unido pide el 12 de abril a la UE más tiempo para gestionar el Brexit o incluso cancelarlo.



Partidarios de la pertenencia a la UE se manifiestan ayer frente a Westminster

## Los diputados votarán mañana seis alternativas al acuerdo de retirada del Gobierno

Celia Maza - Londres

Ésta era la semana en la que se suponía que Reino Unido iba a abandonar la UE. Pero en su lugar el país vive un auténtico caos con una «premier» sin ningún tipo de liderazgo y un Parlamento incapaz de consensuar un plan sobre las futuras relaciones con el bloque. El reloj de arena corre y sigue sin conseguirse ningún tipo de avances.

En este contexto, Theresa May, a quien sus propias filas le han pedido en privado que prepare su dimisión, se vio obligada ayer a posponer, una vez más, el acuerdo de retirada pactado en noviembre con la UE. El texto, que ya ha sido rechazado en dos ocasiones por la Cámara de los Comunes, garantizaría una salida ordenada y un periodo de transi-

ción. Estaba previsto presentarlo hoy ante los diputados. Pero, tras una intensa reunión de Gabinete, la líder «tory» admitió que no contaba con garantías para sacarlo adelante.

Antes de comparecer ante la Cámara Baja, May se reunió con el líder de la oposición, el laborista Jeremy Corbyn, y mantuvo una conversación telefónica con Arlene Foster, responsable de los norirlandeses del DUP, de cuyo apoyo depende su Gobierno en minoría. Los unionistas siguen sin dar su beneplácito al documento ante la polémica que plantea la salvaguarda para evitar una frontera dura en Irlanda, que dejaría a la provincia británica con un estatus diferente al del resto del país hasta que se cerrara un futuro acuerdo comercial con la UE.

Incansable, la líder «tory», que se niega a abandonar el Número 10, aseguró que seguiría negociando con los partidos, ya que no descarta presentar el tratado ante el Parlamento antes del viernes. Según lo acordado en la última cumbre europea, si finalmente la «premier» lograra rati-

ficar «in extremis» el pacto, habría una prórroga corta y Reino Unido abandonaría el bloque el 22 de mayo de manera ordenada y con un periodo de transición. Pero si, por el contrario, sus señorías no aprobaran el documento —como todo apunta a día de hoy—, el Gobierno debe comunicar a Bruselas antes de 12 de abril cuál es su «plan B». Podría salir del bloque a las bravas, cancelar el divorcio o apostar por una prórroga larga que le obligara a participar en las próximas elecciones europeas de mayo.

Ante la falta de liderazgo de May, influyentes diputados de distintos partidos —entre ellos el laborista Hillary Benn (presidente del Comité del Brexit de la Cámara de Comunes) o el «tory» Dominic Grieve (antiguo Fiscal general)— sacaron ayer una enmienda por 329 votos contra 302. Tres secretarios de Estado dimitieson antes de apoyar un texto que plantea hasta seis opciones distintas al pacto en un intento por desbloquear la crisis.

Las posibilidades abarcan desde la revocación del artículo 50, lo que supondría la cancelación del Brexit, hasta celebrar otro plebiscito o aprobar el pacto, pero dejando a Reino Unido dentro de la unión aduanera. Al cierre de esta edición, el debate continuaba. Pero en caso de que finalmente la enmienda fuera aprobada, las votaciones alternativas se llevarían a cabo mañana, dejando un mensaje muy claro: los diputados arrebatan el control del Brexit al Gobierno.

Las enmiendas no son legalmente vinculantes, es decir, el Ejecutivo no tiene obligación de cumplir con el deseo de sus señorías. Sin embargo, si el pacto finalmente no se vota o es rechazado por tercera vez, las opciones que previamente hubieran contado con más respaldo ayudarían a redactar el «plan B» que debe presentarse a Bruselas.

La «premier» recordó su compromiso de que, si el tratado no prosperara, se esforzará para lograr el consenso parlamentario sobre «el camino a seguir». No obstante, pese a esta oferta conciliadora, indicó que, aunque así lo decidiera la Cámara Baja, ella no podría apoyar una «hoja de ruta» que implicara mantener a Reino Unido en el mercado único o en una unión aduanera con la UE, ya que considera que sería «traicionar el resultado del referéndum de 2016». Tras la intensa reunión de Gabinete, varios ministros consideran que si finalmente se apuesta por una prórroga larga, el adelanto electoral sería prácticamente inevitable.

### El análisis

## DÉBIL Y AISLADA

JAMES SHIELDS

Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Warwick

### ¿Qué probabilidades hay de que May dimita en los próximos días?

En circunstancias normales, May ya habría renunciado. Su acuerdo del Brexit sufrió la peor derrota parlamentaria de la historia; los miembros de su Gobierno se han rebelado y los planes para expulsarla crecen en su partido. Pero estos no son tiempos normales, y la «premier» es, al menos, tenaz. Los intentos de desalojarla antes han fracasado por lo divididos que están sus oponentes. La decisión de quedarse o renunciar sigue recayendo en May, aunque cada día es más difícil ver cómo puede continuar así de debilitada y aislada.

### ¿Cuál es el favorito para suceder a May?

No hay un claro favorito. El ministro de Medio Ambiente, Michael Gove, podría ser una «elección por consenso». Boris Johnson podría llevar hacia un Brexit más duro. El ex ministro para Europa David Lidington es leal a May y puede ser su sucesor preferido. Al final, el cargo podría ir al candidato con menos enemigos.